

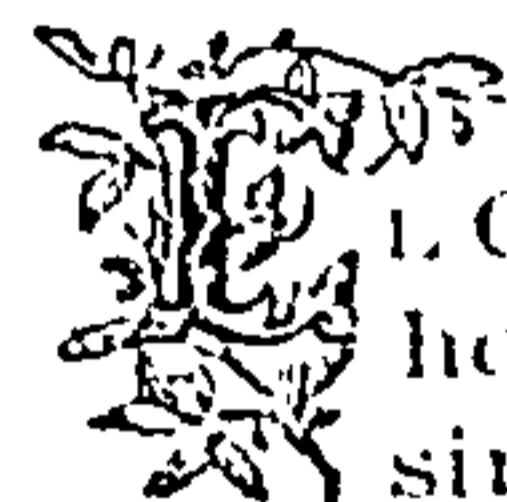


TOMO I.

México, Julio 15 de 1894. 1894

NUM. 1.

PROSPECTO



EL GRANO DE ARENA se presenta hoy en el campo del periodismo sin otras miras que las de cooperar con el pequeño contingente que su nombre indica, á la grande obra de la civilización cristiana.

La prensa es hoy la palanca con que el mundo se mueve, y justo es que empleemos nosotros esa fuerza para imprimir el movimiento de las ideas que deseamos esclarecer, y fijar como el material preciso en la obra inmaterial de la inteligencia, á que nos hemos referido.

Y siendo nuestro periódico el órgano de una escuela, desde luego se deja comprender que sus tendencias deberán circunscribirse á solo su objeto. Ningún elemento heterogéneo será admitido en sus columnas. La sola ciencia basada en sus rigurosos principios, lo mismo que la religión contemplada en sus cristalinas y primitivas fuentes, serán

por consiguiente nuestro lema exclusivo.

Cumple á nuestro deber, por cierto el más grato á nuestras convicciones, dirigir á la Prensa un saludo respetuoso y cordial, y al tenderle nuestra mano amistosa le suplicamos nos honre con el cambio fraternal y de costumbre, ofreciendo de parte nuestra corresponder, en cuanto dable fuere, á las consideraciones que nos dispensare. La divergencia de opiniones no será un motivo de separación; por el contrario, debe ser causa para entrar en explicaciones francas y leales, y por este medio ponernos de acuerdo, esclarecidos que sean nuestros conceptos privados.

Mas como la escuela á que hemos aludido tiene sus principios fundamentales, y estos se hayan expresamente consignados en su Programa respectivo, nos parece justo y racional darlo á conocer íntegro en nuestras primeras columnas, para que ellos nos sirvan de base en nuestros ulteriores trabajos.